

naciones africanas produjo una ruptura de relaciones con Kenya, que puso al régimen de Amin al borde del colapso, al bloquear todos los envíos de petróleo que necesitaba: las conversaciones con los dirigentes de Kenya han formalizado un acuerdo, y lo que parecía un golpe decisivo contra el tirano ha fallado.

Simultáneamente, Gran Bretaña había roto sus relaciones diplomáticas con Uganda, como consecuencia de la desaparición y posiblemente asesinato de ciudadanos británicos y a las amenazas sobre las vidas y las propiedades de los pocos súbditos de la Reina que aún quedan en el país. En estos momentos Amin está haciendo esfuerzos para restaurar esas relaciones con sus "buenos amigos" ingleses, y dice que el único obstáculo es Kissinger, por su condición de judío. Ha encargado al Presidente Kenyatta que haga de mediador, y también a los Presidentes del Zaire y de Liberia que medien para restaurar sus relaciones con Estados Unidos.

No parece que la matanza de la Universidad de Makerere sirva a esos propósitos. A menos que prevalezca la tesis de que son "asuntos internos" y que las grandes naciones no deben injerirse en ellos.



Idi Amin: un payaso trágico.

Recuerdos para la Historia

VETERANOS INGLESES DE LAS BRIGADAS INTERNACIONALES

TOMABAN un billete para el "Ferry" de Dieppe, un billete de ida y vuelta para gozar de un día de descanso. Salían sin equipaje. Una vez en Dieppe, seguían hasta París, a la oficina de reclutamiento de las Brigadas Internacionales para la guerra de España. Así burlaban los voluntarios a la Policía inglesa que trataba de impedir su viaje en razón de la "no intervención". También tenían que esquivar a la Policía francesa, que muchas veces les descubría y les obligaba a reembarcar hacia Inglaterra...

Los supervivientes británicos de la guerra de España se han reunido la semana pasada en Leicestershire, convocados por la Asociación de la Brigada Internacional: se trataba de que hablaran, con los micrófonos abiertos, interrogados por un grupo de historiadores del Imperial War Museum, para que no desaparecieran con ellos sus recuerdos y su testimonio histórico. Acudieron unos sesenta supervivientes, muchos

de ellos mutilados. Durante una semana han estado recordando sus historias personales y sus recuerdos de la Historia general.

Al parecer, los británicos de las Brigadas Internacionales fueron 2.010. Más de una cuarta parte murió: unos 519 (dos de ellos fueron fusilados por cobardía ante el enemigo). La mayor parte de los voluntarios procedían de la clase obrera: 437 de las áreas industriales de Escocia, 308 de Lancashire, 170 (de los cuales 116 eran mineros) de Gales. Frente a las acusaciones de que se iban a España para huir del paro forzoso, han precisado que si bien en aquellos momentos dos millones de obreros parados en Gran Bretaña, no debía considerárseles de ninguna manera mercenarios: la República Española les daba un sueldo de 10 pesetas diarias. Con las que no podían comprar nada. La mayor parte de los combatientes dejaron hogares y trabajo que tenían asegura-

dos, y se marcharon a la guerra por convicción.

Muchos de los supervivientes fueron después a morir en la segunda guerra mundial. Otros han desaparecido por razones de edad, en los cuarenta años transcurridos desde su aislamiento. Todos los que han acudido a la cita de los historiadores se muestran satisfechos de su idealismo de entonces y mantienen la misma mentalidad, aunque los que eran comunistas declaran que no creen ya en ese sistema político.

Entre el material registrado hay muchas historias navales, numerosas anécdotas, datos de batallas, testimonios sobre la vida diaria. Hay también canciones de la guerra: no sólo las españolas, sino las propias de las Brigadas Internacionales.

Los historiadores que han intervenido en esta operación se declaran muy satisfechos del material conseguido. ■